



# Hechos, no miedo: los programas pioneros de reducción del daño de las drogas en México

Desde mediados de los años ochenta, varias organizaciones, principalmente en el norte de México, han lanzado campañas informativas e intervenciones orientadas a la comunidad con el fin de abordar el consumo de drogas desde una perspectiva de salud pública y justicia social, más que de seguridad.



By Caterina Morbiato | AP

Bajo cálidas luces estroboscópicas y ritmos house, un festival celebrado recientemente en Ciudad de México ofreció algo más que música, comida y bebida. En medio de la oferta habitual del festival, un puesto ofrecía pruebas de drogas gratuitas y anónimas.

La iniciativa, conocida como "Checa tu Sustancia", es uno de los recientes esfuerzos de la sociedad civil mexicana para reducir el riesgo entre los consumidores de drogas. Encabezada por el Instituto RIA, una organización mexicana de investigación y defensa de las políticas de drogas, pretende abordar el consumo de drogas desde una perspectiva de salud pública y justicia social, más que de seguridad.

En un rincón bien iluminado de la fiesta, los miembros del Instituto RIA utilizaron reactivos y platos de porcelana de laboratorio para probar las sustancias que algunos de los asistentes tenían previsto consumir y registraron



los datos. Su análisis utiliza cambios de color para indicar qué contiene la droga: Puede revelar la presencia de adulterantes, pero no su proporción exacta.

También ofrecieron tiras reactivas que pueden detectar la presencia de fentanilo y sprays nasales de naloxona, un medicamento diseñado para revertir rápidamente la sobredosis de opiáceos.

También se distribuyeron folletos informativos sobre los efectos de diversas sustancias psicoactivas y lo que hay que hacer para reducir los riesgos asociados a su consumo, incluidas medidas sencillas pero cruciales como mantenerse hidratado y comer bien.

Aunque algunos asistentes a la fiesta parecían recelosos de la iniciativa, otros la abordaron con curiosidad.

"(Hay) asombro, pero también un poco de miedo, porque hay todo un contexto de criminalización", dijo la estudiante de psicología social Jessica Reyes Moreno, de 27 años, voluntaria de Checa tu Sustancia.

Cuando se detectan sustancias inesperadas, los usuarios reciben información detallada sobre cuáles son, sobre sus riesgos, posibles interacciones con otras sustancias y ajustes de la dosis, lo que les permite tomar decisiones con conocimiento de causa.

## **Reducción de daños frente a abstinencia**

Cuando la gente entiende que no se trata de prohibir sino de ofrecer información y espacios seguros y sin prejuicios donde puedan ser escuchados, se genera confianza, dijo Reyes Moreno.

"Creo que es una información que debemos tener. Porque (el consumo de drogas) es tabú, y si no estamos informados, podemos tener una sobredosis", dijo un fiestero mexicano de 34 años, que pidió el anonimato debido a su consumo de sustancias ilícitas.

Dijo que siente que no hay suficiente información sobre las drogas ilegales en México, y cuando la hay, es confusa o todo estigma. "Es sólo 'No lo hagas', pero no hay tal cosa como 'Si lo haces, toma esta precaución'".



El enfoque "no lo hagas" considera la abstinencia como la solución. Por el contrario, la reducción de daños, tal y como la define Harm Reduction International, pretende minimizar los efectos negativos sanitarios, sociales y legales del consumo de sustancias trabajando con las personas sin juzgarlas ni exigirles que dejen de consumir drogas.

El enfoque se centra más en las personas -y sus comunidades- que en la sustancia.

"Nunca decimos: 'no deberías consumir esto'", afirma Zara Snapp, politóloga y directora del Instituto RIA. "La mejor manera de reducir los riesgos es no consumir en absoluto. Pero si has tomado la decisión de consumir, queremos que tengas toda la información posible para que puedas cuidarte."

### **"Elige ser feliz"**

El enfoque prohibicionista y de línea dura de la guerra contra las drogas en México ha llevado a percibir al consumidor como alguien necesariamente asociado al narcotráfico o a actividades delictivas.

A principios de este año, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, presentó la última campaña antidroga de su gobierno, "Aléjate de las drogas. El fentanilo mata", centrada en el opioide sintético responsable, en su año más mortífero, de más de 70.000 muertes por sobredosis al año en Estados Unidos, cifra que ahora se ha reducido a unas 52.000 muertes anuales.

Dirigida a los jóvenes mexicanos, la campaña enmarca el consumo de drogas como un problema de salud pública, pero algunos de los vídeos y vallas luminosas de neón muestran escenarios en los que la muerte y la soledad (consumo de drogas) se contraponen a la vida y la familia (no consumir drogas). En ellos se lee: "Elige ser feliz".

"No se trata de que si consumo drogas no seré feliz, o si dejo de consumirlas seré feliz", dijo Lilia Pacheco, directora operativa de PrevenCasa A.C., una organización con sede en Tijuana que lleva a cabo iniciativas de reducción de daños para consumidores de opioides, en su mayoría deportados de Estados Unidos que cuentan que empezaron a consumir en ese país.

"¿Cómo podemos decirle eso a alguien que consume porque tiene frío, hambre o síndrome de abstinencia?", dijo.



El Departamento de Salud de México no respondió inmediatamente a las preguntas sobre la preocupación de que su última campaña estigmatice el consumo de drogas.

El Dr. Carlos Magis, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro de un grupo de trabajo sobre opiáceos, afirmó que el estigma plantea graves problemas. Citó ejemplos de trabajadores sanitarios que rechazan el tratamiento sin abstinencia, el acceso limitado a la naloxona o la escasez de clínicas públicas de metadona.

## **Romper con el miedo y el aislamiento social**

Un reciente informe del Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Drogas, reveló que entre 2013 y 2024, 5,901 personas en México fueron atendidas por urgencias relacionadas con el consumo de opioides, con tendencia al alza.

PrevenCasa reduce el daño no pidiendo a los usuarios que dejen de consumir, sino mostrándoles que sus vidas importan al proporcionarles equipos de inyección seguros, duchas, artículos de tocador y eventos sociales como noches de cine los viernes.

"Estas intervenciones mejoran la calidad de vida, a diferencia de un cartel que diga 'el fentanilo te mata'", afirma Pacheco. "El derecho a la salud debería ser universal".

Tanto Pacheco como Snapp hicieron hincapié en que la atención colectiva está en el centro de los esfuerzos de reducción de daños. Tanto si se practica en las instalaciones de las organizaciones que trabajan en la frontera como en los festivales de música electrónica, el objetivo es acabar con el aislamiento social y el miedo de forma concreta.

"Se trata de un servicio que salvará vidas... es muy progresista", afirmó un hombre de 43 años, que pidió el anonimato por ser consumidor de sustancias ilícitas, después de que miembros del Instituto RIA analizaran su éxtasis en un festival reciente.

Afirmó que, en Estados Unidos, de donde es originario, existen kits de análisis de drogas, pero que, según su experiencia hasta ahora, es algo que la gente suele hacer por su cuenta o a puerta cerrada.

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

**The Washington Post**  
*Democracy Dies in Darkness*

17-03-25

NACIONAL



**CÁMARA DE  
DIPUTADOS**  
LXVI LEGISLATURA  
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

La visibilidad y organización de Checa tu Sustancia fue una sorpresa para él.

"Me siento bien porque no estoy haciendo nada malo. Sólo estoy aquí para divertirme, pero ahora con tranquilidad", dice con una sonrisa. Luego se reunió con sus amigos y desapareció entre la multitud que bailaba.

[Facts, not fear: Inside Mexico's pioneering drug harm reduction programs - The Washington Post](#)